

El atributo divino de Maalik (el Dueño) (II)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

16 de Marzo, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

En el sermón del viernes, Hazur continuó con el tema del atributo divino de Malikiyat, iniciado en su sermón previo. Hazur dijo que a Al-lah pertenece el reinado de los cielos y la tierra y que el universo entero se rige bajo Su mandato. Él es el Dueño de este mundo y del Más Allá y acatamos Sus mandamientos para obtener Su agrado en este mundo y en el otro. Los que niegan la existencia de Dios y en consecuencia rechazan la idea de la vida en el Más Allá se desviven por los placeres del mundo. Si reflexionaran, se cerciorarían de que son muchos los que sufren el tormento en su vida diaria como resultado de la retribución divina y también se enfrentan al tormento de la otra vida.

El Mesías Prometido^{as} dijo que el Dueño del Día del Juicio es Quien retribuye en este mundo. Al igual que el ladrón que es capturado y apresado tras cometer continuos robos, Dios tapa inicialmente las faltas de los pecadores que cometen diversas malas acciones, pero finalmente sus vidas se tornan miserables y su amargura les hace experimentar una muestra del castigo del Más Allá. Del mismo modo, las buenas obras de quienes muestran obediencia no se malogran, sino que producen frutos y obtienen una recompensa paradisiaca en este mundo. En el caso de los pecadores, aparte del castigo del Más Allá, pierden su salud y sus facultades en este mundo y contraen enfermedades que les destruyen mucho antes de morir. Sin embargo, algunos prestan atención y se disuaden, arrepintiéndose y reformándose, salvándose de este modo del tormento de la otra vida. Hazur dijo que estos días el SIDA está devastando al mundo. Cuando el hombre sucumbe por completo a los instintos animales, recibe el castigo en este mismo mundo a través del atributo de Mailikiyat y Dios sabe cuál será su castigo tras su muerte.

El hombre, que es la creación más eminente de toda la creación, debe reflexionar en los caminos destructivos a los que se ve abocado y recordar que no sólo padecerá por ello en este mundo, sino que también puede ser castigado después de la muerte. Hazur dijo que algunas personas han sucumbido de tal forma a sus instintos animales que carecen por completo de cualquier sentimiento de remordimiento o desaprobación. Todas las personas sensatas deberían observar los ejemplos que les rodean y aprender la lección y esforzarse en buscar la cercanía a Dios.

Hazur dijo que algunos males que imperan en estos países son de tal envergadura que deben ser evitados por los jóvenes en especial. Pueden comenzar como deslices triviales que desembocan en mayores y peores vicios. Las consecuencias de estas acciones acarrear ignominia en la sociedad. Para evitar esto, la persona debe sentir temor a Dios y tener presente que Él libra del castigo, y perdona y otorga la recompensa más excelente por las buenas obras, por lo que es esencial inclinarse a Él.

Tras citar dos versículos coránicos, (39:7 y 2:108), Hazur explicó que ciertamente el reinado de los cielos y de la tierra pertenece al Único Dios, Quien no tiene copartícipes y es el Único digno de adoración, y que cuando la persona tiene como amigo y Ayudante al Ser que posee la soberanía absoluta de los cielos y la tierra, no precisa de nada más.

Hoy en día todo el caos y desorden reinante en el mundo proviene del desconocimiento de este punto. Si el mundo comprendiera que el absoluto Malikiyyat (Señorío) pertenece a Dios solamente, terminarían todos los conflictos mundanos.

El Mesías Prometido dijo que la palabra Maalik (Dueño) denota que la persona somete todos los derechos que posee, quedando solamente Dios como Dueño absoluto. Él nos somete a pruebas en este mundo y otorga Sus favores a quienes superan estas pruebas.

Para ilustrar más el tema, Hazur relató el siguiente hadiz: *"Dios quiso someter a prueba a tres israelitas: un leproso, un ciego y un calvo. Con este propósito, les envió a un ángel en forma de humano. El ángel, dirigiéndose al leproso, le dijo: "¿Qué es lo que más te gusta? Contestó: "Una buena piel y un buen color, pues la gente siente gran aversión hacia mí". El ángel le tocó y curó de su enfermedad, siendo agraciado con un buen color y una buena piel. Después, el ángel le preguntó: "¿Qué tipo de propiedad deseas? Contestó: "Camellos (o vacas). El ángel entregó una camella al leproso y le dijo: "Que Dios te bendiga con ello". Después, el ángel se dirigió al hombre calvo y le dijo: "¿Qué es lo que más te agradaría? Contestó: "Me gusta el cabello abundante y desearía curarme de esta enfermedad, pues la gente siente repulsión hacia mí". El ángel le tocó y se curó, recuperando un cabello abundante. Después, el ángel le preguntó: "¿Qué tipo de propiedad deseas? Contestó: "Vacas". Entonces, el ángel le entregó una vaca preñada y dijo: "Que Dios te bendiga con ello". Después, el ángel se dirigió al hombre ciego y le preguntó: "¿Qué es lo que más deseas?" Contestó: "Desearía que Al-lah me hiciera recuperar la visión para que pudiera ver a la gente". El ángel tocó sus ojos y le restituyó la vista. Después le preguntó: "¿Qué tipo de propiedad te gustaría tener?" Contestó: "Ovejas". Y el ángel le regaló una oveja preñada. Posteriormente, estos animales dieron a luz a otras crías, que se multiplicaron hasta tal punto, que uno de los tres hombres llegó a poseer una manada de camellos que llenaron el valle, el otro, un ganado de vacas que llenaron el valle, y el tercero un rebaño de ovejas que llenaron el valle.*

"Entonces, el ángel disfrazado de indigente, acudió al leproso y le dijo: "Soy un pobre hombre que ha perdido todas sus pertenencias en un viaje, y nadie puede cubrir mis necesidades salvo Al-lah y salvo tú mismo. En el nombre de Aquél que te ha concedido un color y una piel tan bella, y tan abundante propiedad, entrégame un camello para que pueda llegar a mi destino". El hombre contestó: "No puedo dártelo, pues tengo muchas obligaciones". El ángel dijo: "Creo que te conozco. ¿No eras acaso un leproso hacia quien la gente sentía una gran aversión? ¿No eras acaso pobre y recibiste de Dios todas estas posesiones?" Contestó: "No es cierto. He recibido esta propiedad por herencia de mis antecesores." El ángel le contestó: "Si mientes, que Dios te convierta en lo que habías sido". Después, el ángel, disfrazado de hombre calvo, se dirigió al hombre calvo y le dijo lo mismo que había dicho al primer hombre, y éste también contestó lo mismo que el primero. El ángel dijo: "Si mientes, que Dios te convierta en lo que eras anteriormente." Después, el ángel, disfrazado de ciego, acudió al hombre ciego y le dijo: "Soy pobre y un viajero cuyas pertenencias se han terminado en el curso de un viaje. No dispongo de

nadie que me ayude, excepto Al-lah, y después de Él, tú mismo. Te pido en el nombre de Aquél que te ha restituido la vista que me regales una oveja para que con su ayuda pueda completar mi viaje". El hombre dijo: "No hay duda de que era ciego y Dios me restituyó la vista; era pobre y Al-lah me hizo rico. Por lo tanto, llévate lo que quieras de mi propiedad. Juro por Dios que no cesaré de pedir que lleves contigo cuanto necesites de mi propiedad por la causa de Dios". El ángel le contestó: "Quédate con tu propiedad. Vosotros tres habéis sido sometidos a prueba y Al-lah está complacido contigo y enojado con tus dos compañeros".

Hazur dijo que la persona debe recordar siempre al Malikiyat de Al-lah. El creyente, cuando recibe favores, es consciente de que todo pertenece a Al-lah y gasta de acuerdo con Sus mandamientos. De lo contrario, en ocasiones el amor al dinero se convierte en un obstáculo para gastar en causas justas.

Tras citar el versículo 72 del Surah Ya Sin (36:72), Hazur dijo que la posesión de ganado y otras propiedades debe hacernos sentir agradecimiento y hacernos conscientes de que el verdadero Dueño es Dios solamente, Quien nos ha concedido una posesión temporal de las cosas. Nuestra gratitud debe asemejarse a la del hombre ciego. Hazur dijo que Al-lah nos ha enseñado una bella oración en el Surah Al Imran (3:37) para invocar una parte de Su Malikiyat. Hazur dijo que siempre hay que recordar que de no seguir los mandamientos de Al-lah, Él, Quien es el Rey de todos los reyes y en Cuya Presencia los grandes poderes son nulos, socorre y ayuda a los menos afortunados y débiles, y destruye y humilla a quienes son aparentemente poderosos.

Hazur dijo que la ayuda de Dios sólo puede obtenerse si se cumplen Sus mandamientos. Que Dios ayude a la ummah musulmana a comprender Sus mandamientos para no ser objeto de malos tratos por parte de la gente a quien Dios ha definido como "los que han incurrido en Su desagrado" y "los descarriados". Hazur advirtió que si continúan negándose a reconocer al Imam de la época y no se unen, serán reos de castigo. Hazur dijo que debemos prestar atención a este punto y debemos aconsejarles y orientarles. Que Dios nos conceda el discernimiento y percepción de Su Malikiyat y nos ayude a practicar el bien para obtener Sus bendiciones en este mundo y en el otro y salvarnos del castigo. Debemos realizar fervientes plegarias para que la ummah musulmana comprenda la verdadera voluntad del Dueño y reconozca al Imam que Él envió de acuerdo con los requisitos de la época, para conseguir la victoria del Islam. Hazur amonestó a pedir por el mundo en general, para que reconozca a Dios, Quien es el Dueño del Día del Juicio, y sea librado del castigo.

Finalmente, Hazur anunció la triste noticia del fallecimiento de la Sra. Amtul Hafeez Salam, la viuda del Dr. Vaduz Salam. Hazur rindió tributo a la sinceridad con la que Mrs. Salam sirvió al Lajna de Inglaterra en su capacidad de Presidenta Nacional durante 28 años. Hazur dijo que era sumamente amable en su trato y generosa en las donaciones. Su obediencia y devoción al Jalifato era inmensa y acogía a la gente con una gran humildad. Hazur dijo que desde que la conoció, hacía pocos años, comprobó que, con la gracia de Dios, se contaba entre quienes inspiran un sentimiento de contento cuando se les pide que hagan oraciones. La Sra. Salam deja tras sí a tres hijas y un hijo. Hazur dijo que Mashaallah, otorgó muy buena educación a sus hijos para que pudieran seguir los pasos de sus padres.